

EDITORIAL

NEXO₁₂

Vivimos en una época cuyas circunstancias políticas, económicas, sociales y ecológicas, más que generarnos seguridad y estabilidad, lo que han conseguido es infundir entre nosotros la desconfianza; desconfianza, como es lógico, hacia los políticos, la justicia, los medios de comunicación, los bancos (si es que alguien confió alguna vez en ellos)..., pero que también ha invadido nuestros espacios más íntimos: ¿es posible confiar realmente en uno mismo cuando lo que lo rodea no son más que mentiras y paradojas? ¿Es posible saber hasta qué punto somos nosotros mismos o frutos de una manipulación sociocultural alienante? Quizá sólo haya un modo de hallar las respuestas: mediante la introspección y la investigación científica y humanística sin censuras externas ni las autocensuras de lo políticamente correcto, en plena libertad, y hacia el encuentro de la Verdad.

Hasta el día de hoy, y en esta línea de pensamiento, el propósito fundamental de la Sección de Estudiantes y Jóvenes Investigadores y Creadores del IEHC ha sido el de generar y promover, en la medida de sus posibilidades, escenarios de reunión y de debate, de búsqueda y de reflexión. Así, esta revista, principal medio de información y comunicación de la SEJIC —adaptada desde 2013 al formato digital—, ha dado buena cuenta de

ello durante sus ya doce años de vida; una edad, por cierto, que anuncia cambios importantes que contribuirán a la renovación en la gestión y publicación de *Nexo* a partir del próximo número.

Este fantástico número actual, sin duda, tampoco dejará impasible a sus lectores, quienes observarán en él una especial atención al ámbito de la literatura hispánica. De este modo, los cinco artículos que abren el número podemos dividirlos en dos apartados. Por un lado, los tres artículos iniciales elaborados, respectivamente, por Alberto Quero e Írida García de Molero, Kenia Martín Padilla y Javier Izquierdo Reyes, en los que se analiza la obra de tres autores concretos, como son: el venezolano Arturo Uslar Pietri, la canaria Josefina de la Torre y la argentina Alejandra Pizarnik. Y, por otro, los dos últimos artículos en los que se estudian aspectos pragmáticos del fenómeno literario, específicamente: la enseñanza de la vida y la obra de Teresa de Jesús a través de los libros de texto (Amelia Sandu-Andrieş) y el papel didáctico-pedagógico desempeñado por los clubes de lectura en nuestro país (María C. Fanjul-Fanjul).

La sección de reseñas se dedica en esta ocasión a la interpretación y comentario por parte de su propio coordinador, Aarón León, del libro colectivo *La represión franquista en Canarias: contri-*

buciones para su estudio, publicado este mismo año por la editorial LeCanarien Ediciones, lectura obligatoria para conocer más y mejor las claves de determinados episodios históricos ocurridos en Canarias durante la dictadura que a menudo han sido silenciados; y para muestra un botón: la gran cantidad de víctimas del franquismo que a día de hoy aún siguen enterradas en cunetas y fosas comunes.

Muy amplia y diversa encontrará el lector en este número la sección de Creación Literaria, integrada por relatos y poemas de autores tan diferentes como Roberto Cabrera, María Cristina García Carballo, Yurena González Herrera, Javier González, Leonardo Alezones Lau y Ciro R. Niebla Piñero, algunos de ellos asiduos colaboradores de *Nexo* y otros participantes por primera vez en la revista.

Cierra el número la transcripción por parte de nuestro director Darío Hernández de una entrevista realizada por algunos de sus alumnos del «Curso teórico-práctico de micronarrativa» (IEHC, 2013) al escritor y periodista tinerfeño Raúl Sánchez Quiles, autor de *Hiperbreves S.A.*, colección de minificciones literarias.

El universo se expande, la población mundial cada vez es mayor, las nuevas tecnologías cada vez son más sofisticadas, los medios de comunicación que nos rodean cada vez son más amplios, la información que nos llega a diario a través de ellos se ha vuelto ingente... Nosotros, ante este panorama, nos hemos ido quedando pequeños, nos hemos visto desplazados y reducidos a unos límites impuestos por unas condiciones de vida que nos obligan a movernos veloces y en permanente competición con el resto, que nos constriñen a habitar en mínimos espacios de preocupación y ansiedad, repitiendo rutinas cual hormiguitas autoconscientes de su malestar. Quizá ha llegado el momento de bajar el ritmo, de parar, de pensar cuál es verdaderamente nuestro papel en este planeta, para no acabar convirtiéndonos en autómatas o viéndonos absorbidos por una suerte de dinámica destructiva. Quizá ha llegado el momento de buscar la esencia, la auténtica

naturaleza de nuestros sentimientos y nuestras acciones, para comprender cuál es el *nexo* que realmente nos une a los demás y al mundo.